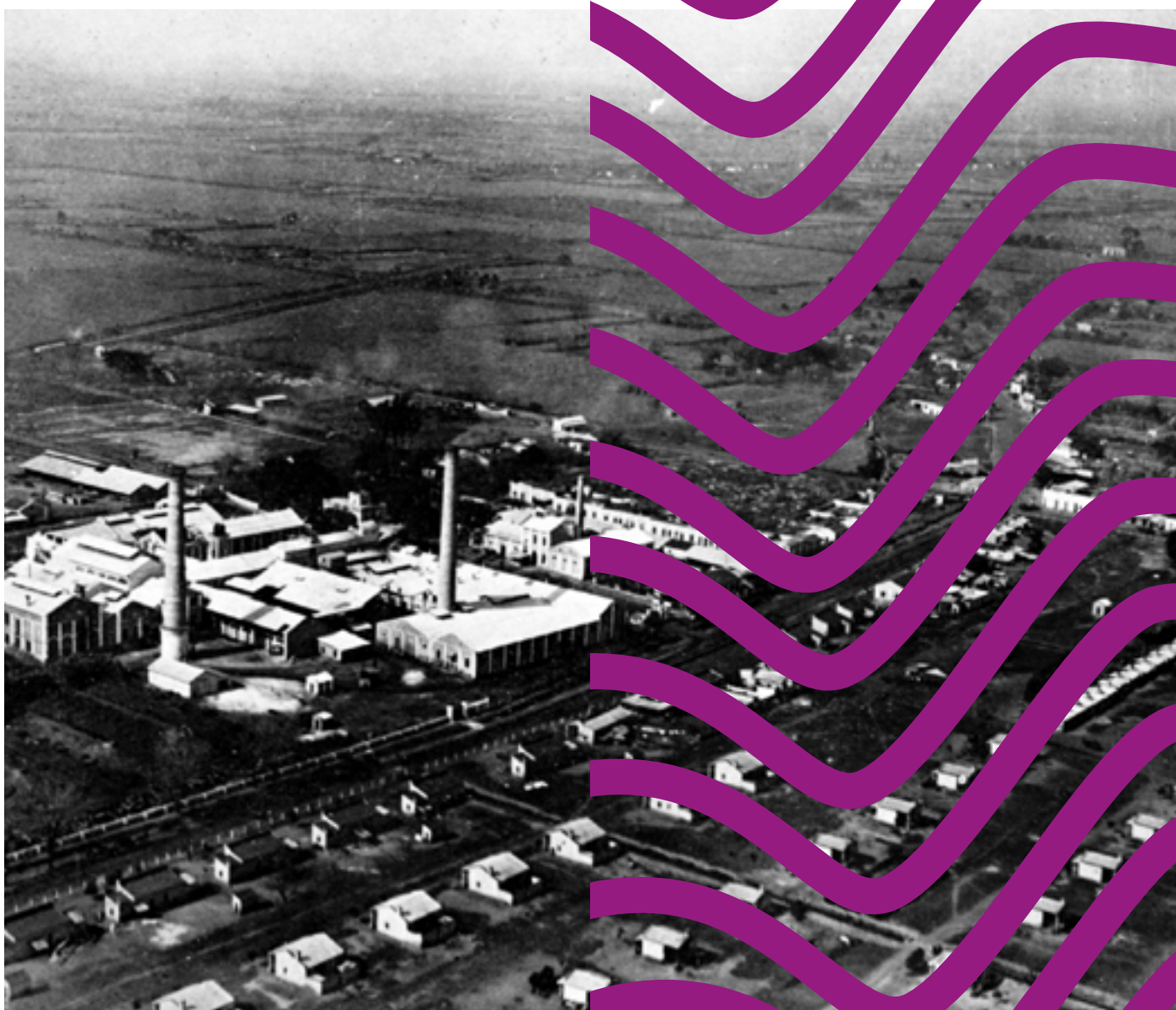




Ingenio Lastenia:

132 años de existencia
productiva



VISTA AEREA, DÉCADA DE 1930





MUJER PELANDO CAÑA EN UN CAÑAVERAL TUCUMANO - 1922 -

-
Investigadores del CONICET estudian características de producción e identifican patrones de consumo a partir de evidencias arqueológicas.

En Lastenia, localidad que tomó el nombre del ingenio homónimo, a 8 km al sureste de San Miguel de Tucumán y que forma parte hoy de la ciudad de Banda del Río Salí, en un predio de once hectáreas yacen más de treinta estructuras –muchas en ruinas, chimeneas en pie y túneles- de diferentes épocas que pertenecieron a la fábrica de azúcar que en 1834 fundó Baltazar Aguirre.

Dicho Ingenio funcionó por más de cien años -1834-1966, año este último en que el decreto-ley 16.926 de la dictadura del Gral. Onganía decretó su cierre y desmantelamiento compulsivo, dejando a cientos de familias sin su fuente de trabajo, muchas de las cuales se vieron obligadas a emigrar de la provincia. Esta situación, cuya verdadera gravedad puede estimarse si consideramos que también corrieron igual suerte otros diez ingenios azucareros, sumergió a Tucumán en una profunda crisis económica y social.

Fernando Villar, becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES, CONICET-UNT) estudia la historia del Ingenio Lastenia desde la arqueología industrial, una rama de la arqueología histórica que se ocupa del pasado sobre la base del análisis de los restos materiales y de la documentación histórica, gráfica y escrita.

En el predio del ex Ingenio Lastenia se desarrollan varios trabajos de excavación tanto en áreas vinculadas a la producción como a la vida cotidiana de trabajadores, empleados y administradores. “De estas excavaciones pudimos obtener y recuperar diferente información vinculada a la vida de los ex trabajadores, monedas, botellas (de ginebra y vino) y muchos botones del siglo XIX en los espacios domésticos, además de datos vinculados a la producción y herramientas”, explica

“EN NUESTRO INSTITUTO SE PONE ÉNFASIS EN TEJER VÍNCULOS CON LAS COMUNIDADES LOCALES, ESPECIALMENTE CON ADULTOS MAYORES, CUYA MEMORIA ES FUNDAMENTAL PARA RECONSTRUIR LA HISTORIA DE VIDA DE DIFERENTES ESPACIOS”, EXPLICA VILLAR.



EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE UNIDADES HABITACIONALES OCUPADAS HACIA FINES DEL SIGLO XIX - 2017 -

el joven arqueólogo.

Y agrega: “No solo realizamos prospecciones arqueológicas que tienen que ver con un análisis superficial de los muros sino también excavaciones a partir de las cuales pudimos recuperar datos que aportan a la comprensión de los procesos productivos en las diferentes etapas de la historia del Ingenio”.

Además, destaca que los trabajos arqueológicos no se pueden encarar de manera individual. Por ello se conformó un equipo en el cual participan profesionales y estudiantes de la carrera de arqueología de la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán que realizan aportes de campo y laboratorio.

Del Ingenio al laboratorio

Luego del trabajo de campo Villar y su equipo identificaron en un laboratorio de la facultad mencionada -en colaboración con la cátedra de Bioarqueología- más de 500 restos óseos de fauna, a partir de lo cual se abrió la posibilidad de acceder a los patrones de alimentación y consumo de fines del siglo XIX y principios del XX.

El vínculo con la comunidad local

Muchas de las interpretaciones y las hipótesis que plantean los científicos fueron producto del diálogo con ex trabajadores y familiares de ex trabajadores. “En nuestro instituto se pone énfasis en tejer vínculos con las comunidades locales, especialmente con adultos mayores, cuya memoria es fundamental para reconstruir la historia de vida de diferentes espacios”, explica Villar.



RESTOS ARQUEOFAUNÍSTICOS CON INDICIO DE EXPOSICIÓN INDIRECTA AL FUEGO RECUPERADOS DURANTE LAS EXCAVACIONES DESARROLLADAS EN EL SECTOR HABITACIONAL

- A) EPÍFISIS PROXIMAL DE CUBITO DE BOS TAURUS (VACA).
- B) EPÍFISIS PROXIMAL MÁS PARTE DE LA DIÁFISIS DE METAPODIO DE BOS TAURUS (VACA) ADULTO
- C) FRAGMENTO DE LÁMINA DE COSTILLA DE BOS TAURUS
- D) FRAGMENTO DE VÉRTEBRA CERVICAL DE BOS TAURUS JUVENIL
- E) EPÍFISIS PROXIMAL DE COSTILLA DE BOS TAURUS SUBADULTO
- F) FÚRCULA DE GALLUS GALLUS DOMESTICUS (GALLINA)

“TENÍAMOS REGISTRADAS A LAS MUJERES EN LOS INGENIOS COMO COSEDORAS DE BOLSAS, COMO EMPLEADAS ADMINISTRATIVAS Y AYUDANDO EN LA COSECHA DE LA CAÑA. AHORA TENEMOS EVIDENCIAS DE QUE MUCHAS DE ELLAS ESTABAN REGISTRADAS COMO VARONES, PUES DE ESE MODO LOGRABAN COBRAR POR SU TRABAJO SIN LA INTERMEDIACIÓN DEL PADRE, DEL MARIDO O UN HERMANO”, EXPLICA CAMPI.

Como la historia de Miguel Medina, un ex trabajador que visitó el predio del ex Ingenio por primera vez desde su cierre y que tuvo una reacción muy fuerte al ver el estado de los edificios: “Yo entraba por esta puerta, acá había una ventana, aquí tenía mi tornito...”, momento cargado de emotividad que no impidió que Miguel transmitiera con detalle su experiencia laboral, enriqueciendo el proceso de investigación.

“Una cuestión muy importante es como construimos el vínculo con la comunidad local”, explica Daniel Campi, investigador principal del CONICET y director del ISES. Luego de varios años de trabajo investigativo, de reuniones y consensos con ex trabajadores del ingenio, con vecinos de Lastenia y con las autoridades de la Fundación El Ingenio de las Artes (a cargo del predio), se produjeron documentales y se organizaron una serie de actos (como los conmemorativos del cierre y desmantelamiento del ingenio) que tuvieron una repercusión pública que rebasó holgadamente los límites de la localidad. Partiendo de una tradición –continuó Campi- en la que investigábamos y producíamos textos exclusivamente para la comunidad científica, ahora sumamos la interacción permanente con las comunidades locales, respondiendo a sus demandas. El cambio es tan emocionante como trascendente”.

En ese sentido, el director del ISES pone énfasis en que el contacto estrecho con los actores locales enriqueció la agenda investigativa y dio origen a iniciativas como la organización de espacios museísticos. Por ejemplo, en Lastenia y otras localidades del departamento de Cruz Alta se proyectan museos y centros de interpretación. “Con una amplia participación de la gente diseñamos un museo y un sendero interpretativo que recorre las distintas etapas productivas de la ex fábrica, el que ofrecerá además contenidos sobre la historia política y socioeconómica de Tucumán

y la región. Será una gran manera de devolver y retribuir a la sociedad todo lo que la sociedad nos dio. No olvidemos que somos tucumanos y que nos formamos en escuelas y universidades públicas”, afirma Campi.

La participación de la mujer como trabajadora del Ingenio

Un tema relevante que surgió del vínculo con la comunidad local de Lastenia y de otros ingenios azucareros, no registrado debidamente por la historiografía, es la importante participación de la mujer como trabajadora. “Teníamos registradas a las mujeres en los ingenios como cosedoras de bolsas, como empleadas administrativas y ayudando en la cosecha de la caña. Ahora tenemos evidencias de que muchas de ellas estaban registradas como varones, pues de ese modo lograban cobrar por su trabajo sin la intermediación del padre, del marido o un hermano”, explica Campi. “Por otro lado, también tenían a su cargo la elaboración de comida (‘la pensión’) para los trabajadores ‘transitorios’ que formaban parte de una especie de población flotante que irrumpía en las localidades durante la zafra azucarera, que duraba de tres a cinco meses. Esas mujeres nunca estuvieron registradas ni tuvieron aportes jubilatorios ni obra social. Pero sus denodados esfuerzos fueron esenciales para el buen funcionamiento de la actividad”.

Es conocido el rol de ingenio azucarero como proveedor de ciertos servicios esenciales para sus trabajadores ya que brindaba viviendas, almacenes, farmacias, se hacía cargo de la refacción y “blanqueamiento” periódico de las casas, proveía de agua potable y energía eléctrica. “Todo esto se cortó súbitamente para cientos de familias en 1966. Estas familias no sólo perdieron su fuente de sustento, también se quedaron sin luz, sin agua y sin atención médica. Fue un proceso

traumático que todavía no ha sido estudiado en todas sus dimensiones. Recordemos que ese golpe económico-social que recibió Tucumán implicó la inmigración forzada de, aproximadamente, 150 mil tucumanos. Seguimos recuperando muchas vivencias de esta experiencia subjetiva en gran escala que también forma parte de la historia”, sostiene Campi.

Redacción: Sergio Patrone Firma Paz

Diseño gráfico: María Eugenia Gelemur

Audiovisual: Área Audiovisual de la DRI

Fotografía: Gentileza Investigadores

INSTITUTO SUPERIOR DE ESTUDIOS SOCIALES

Es una unidad de investigación de doble dependencia entre el CONICET y la Universidad Nacional de Tucumán, cuyos intereses científicos están determinados por los problemas del desarrollo histórico, social y territorial del norte argentino en el amplio contexto espacial y cultural del área surandina. La producción de conocimiento, la formación de recursos humanos y la preservación de bienes culturales - en íntimo contacto con comunidades, instituciones y actores sociales- orientan su plan de actividades. Un rasgo fundamental de la actividad científica de hoy es la comunicación y los vínculos entre los investigadores y fortalecer la consolidación de redes nacionales e internacionales que se han generado en torno a los investigadores y proyectos.



MONEDA DE 1 CENTAVO -1884 - RECUPERADA DURANTE LAS EXCAVACIONES DESARROLLADAS EN EL SECTOR HABITACIONAL DEL INGENIO

“RECORDEMOS QUE ESE GOLPE ECONÓMICO-SOCIAL QUE RECIBIÓ TUCUMÁN IMPLICÓ LA INMIGRACIÓN FORZADA DE, APROXIMADAMENTE, 150 MIL TUCUMANOS. SEGUIMOS RECUPERANDO MUCHAS VIVENCIAS DE ESTA EXPERIENCIA SUBJETIVA EN GRAN ESCALA QUE TAMBIÉN FORMA PARTE DE LA HISTORIA”, SOSTIENE CAMPI.



SALÓN DE COCIMIENTOS 2014 - 1922



CANCHÓN DEL INGENIO LASTENIA - 1892 - ESTADÍSTICA GRÁFICA TUCUMÁN



CANCHÓN DEL INGENIO LASTENIA - 1908



CANCHÓN DEL INGENIO LASTENIA - 1920



CANCHÓN DEL INGENIO LASTENIA EN 2014 - FOTO DE DARÍO ALBORNOZ

conicet.gov.ar
info@conicet.gov.ar

    /CONICETDialoga